

ENTRE LIBROS Y PANTALLAS. LOS BOOKTUBERS COMO MEDIADORES CULTURALES de Albarello, Francisco, Arri, Francisco y García Luna, Ana Laura

Nigro, Patricia María

***ENTRE LIBROS Y PANTALLAS. LOS BOOKTUBERS COMO MEDIADORES CULTURALES* de ALBARELLO, Francisco, ARRI, Francisco y GARCÍA LUNA, Ana Laura**

Nigro, Patricia María

Universidad Austral

nigropatricia@gmail.com

Material original e inédito autorizado para su primera publicación en la Revista Académica Hologramática.

Fecha de recepción: 10-6-21

Fecha de aceptación: 17-6-21

Los autores de este libro son investigadores y docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación y de Comunicación Social de la Universidad del Salvador.

Francisco Albarello es doctor en Comunicación Social por la Universidad Austral, trabaja como docente e investigador en universidades públicas y privadas y es Director de Investigación de la Facultad de Comunicación de la misma Universidad. Francisco Arri es doctor en Comunicación Social por la Universidad Austral y dirige la Carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad del Salvador, es investigador y docente también en otras instituciones. Ana Laura García Luna es Magíster en Periodismo y dirige la Carrera de Periodismo, Ciencias de la Comunicación y Relaciones Públicas de la Universidad del Salvador.

La introducción dibuja, resumidamente, el proceso metodológico de la investigación que dio origen al libro. El texto nació de una investigación titulada “Las producciones

Nigro, Patricia María

de los *booktubers* como extensiones narrativas transmedia”. Con el apoyo del decano de la USal, el doctor Máximo Paz y de estudiantes de la Universidad, la investigación se transformó en libro. El prólogo es del doctor José Miguel Tomasena Glennie de la Universidad Pompeu Fabra.

La estructura propiamente dicha del texto es la siguiente: Introducción; Capítulo 1 Libros, pantallas y comunidades; Capítulo 2 Había una vez; Capítulo 3 ¿Qué ves cuando me ves?; Capítulo 4. La comunidad del anillo; Capítulo 5 Los *booktubers* y las editoriales; Capítulo 6 Luz, cámara... ¡BookTube!; Conclusiones y Referencias bibliográficas.

El capítulo 1 define qué son los *booktubers*: un acrónimo formado por las palabras *book* (libro) y YouTube (la principal red social de videos). Los autores sostienen: “Los *booktubers* son, entonces, usuarios de la plataforma YouTube, principalmente adolescentes y jóvenes, que producen reseñas y comentarios de libros y los suben a esa red social, creando una comunidad de lectores a su alrededor.” (p. 17)

El capítulo, también, se refiere a los tipos de texto que generan los *booktubers* (tomado de Lluch, 2017): *bookhauls* (los nuevos libros que les han regalado o que han adquirido); *wrap ups* (un comentario rápido sobre un libro nuevo); *booktag* (desafíos y juegos); *Bookshelf* (mostrar los propios libros); colaboraciones (con otros *booktubers* o en otros canales); crónicas (de presentaciones de libros); tutoriales (sobre cómo grabar o escribir); *toplibros* (listas de libros recomendados).

Se tratan, asimismo, las diferencias entre la lectura intensiva y la extensiva (los *booktubers* son lectores extensivos) y el culto al libro en papel, que ejercen quienes a su vez realizan una “lectura de contagio” con una fuerte base lúdica. Estos “mediadores culturales”, como los llaman los autores, siguen a Daniel Pennac cuando dice que no se lee por obligación sino por gusto personal y a Borges, cuando define a la literatura como una forma de la felicidad. La lectura que realizan es una lectura compartida, una lectura que se convierte en conversación. Un aspecto clave para tener en cuenta es la relación que establecen adolescentes y jóvenes con la industria editorial.

Nigro, Patricia María

En el segundo capítulo, se explica que la edad promedio de edad de los/las *booktubers* es de 20 años. Muchos de los *booktubers* entrevistados y de las entrevistadas en la investigación que sostiene este libro se refieren a los temas de qué se siente cuando los amigos o amigas no leen, de los que tuvieron una infancia lectora, de las bibliotecas personales. Discuten también si marcar los libros o glosarlos es una opción correcta. Algunos sostienen que nunca debe usarse resaltadores para que “no se lastimen los libros”.

Algunas cuestiones necesarias para ejercer como *booktuber* son: tener libros y equipos para comunicarse, tratar de estar al mismo nivel de los lectores y tener un cuarto propio, como diría Virginia Woolf.

La metodología empleada, entrevistas que dejan escuchar la voz de los *booktuber*, de lo mejor del libro, se desarrolla en el capítulo 3. Las transcripciones de las entrevistas constituyen el aspecto más placentero de leer: la “voz” de los y las jóvenes resultan interesantes y muy descriptivas de cómo se manejan a diario. Los entrevistados no hablan ni como maestros ni como críticos. Un 59% hacen comentarios autorreferenciales.

El capítulo 4, titulado “La comunidad del anillo”, intenta crear una red de redes entre *booktubers*, subespecie de los *youtubers*. Los y las entrevistados y entrevistadas utilizan el español rioplatense con un registro familiar. Muchos y muchas usarán su reputación digital para seguir estudiando. Los une la pasión por los libros y el lenguaje como puente. Siempre responden a los comentarios que les realizan, práctica para nada común en los políticos.

Los *booktubers* se desplazan entre el canon literario, dictado en gran medida por los libros que las editoriales les mandan y el fanatismo por las historias que siguen. Admiten que hay fans más intensos que ellos y entienden el *fandom* como una manera de relacionarse con esos mundos, que implica su propia historia personal y que marca las conversaciones en torno a ellos.

Nigro, Patricia María

En el capítulo 5, se cuenta cómo muchos *booktubers* trabajan gratis. Las editoriales les regalan los libros a cambio de que hagan la reseña y los invitan a las ferias del libro para promocionarlos. A las editoriales les importa que el libro se muestre.

Algunas editoriales contratan a los *booktubers* como promotores de sus libros, pero, fundamentalmente, ellos y ellas entienden su tarea como un trabajo que se basa en la colaboración. Un problema que sufren es que las editoriales les mandan demasiados libros para reseñar.

En el capítulo 6, se trata de ver los modos en que realizan los videos para YouTube. Lo primero que se destaca es que es un aprendizaje autodidacta. Lo segundo es que el escenario es su cuarto. Se trabaja de modo natural e improvisado. Deben manejar y decidir sobre la luz, los guiones, la escenografía, el vestuario y el sonido. En la edición de cada video, para los autores, el software es el mensaje. Los *booktubers* usan *inserts*, montajes, planos y hasta programas de edición. Para eso, recurren a tutoriales de Youtube. Con respecto a la dicción o a hablar frente a la cámara, se entrenan en el leer en voz alta, en el habla, la velocidad y el volumen.

Finalmente, en las conclusiones, se valida la idea de la lectura como comunidad, tal vez, los y las lectoras como comunidad-sería más preciso. Dicen los autores que la mayoría de los *booktubers* entrevistados asocian esta práctica con lo lúdico y el placer, quitándole el aura “canónica” que le impuso la modernidad, sobre todo, a través de la institución escolar. Asocian los investigadores este impulso y pasión por la lectura con la “fiebre lectora”, es decir, que es tal el entusiasmo y el gusto por el libro leído que no se puede no leerlo.

YouTube permite a los *booktubers* ser parte de una “comunidad global” que les da acceso a colegas de otras latitudes, además de ser seguidos por otros fuera de su ámbito geográfico. Asimismo, por la posibilidad de hibridación de lenguajes y la capacidad de interconexión de las plataformas, la comunidad no se ciñe solo a YouTube. Todos los y las entrevistadas participan de otras redes sociales que ofrecen impacto en la relación con sus producciones. Su trabajo es gratuito, placentero y está al servicio de los demás.